

CRONICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 40 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arcoagüero núm 5. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de la *Cronica*, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

UNA DEUDA.

II.

Continuando nuestras observaciones relativas á la importancia de la conservación de las materias alimenticias del hombre y manera de conseguir que las sustancias nutritivas se conviertan por efecto de cambios diversos en elementos tóxicos, repetiremos nuevamente, de cuan grande interés y conveniencia es, ante todo, conocer las condiciones que las favorecen y cuales les son contrarias, viniendo luego á espresar la aplicación de aquellas.

El alimento mismo, dijimos, contiene en si propio las segundas, ó ya sean condiciones contrarias; pero habláramos en un sentido general, y hoy debemos ya referirnos á un alimento fijamente determinado, cual es, para nuestro propósito, la carne de animales muertos, en sus aplicaciones al consumo y con relación á la economía.

En las carnes procedentes de animales muertos, ya lo sean estos en caza ó en mataderos, residen condiciones contrarias á su conservación, de evitación fácil, toda vez que lo es y mucho preservarlas del agente ordinario de su descomposición, medio circundante que le constituye casi siempre el aire ó el oxígeno del aire, pero puede serlo el agua, el calor, la electricidad, las emanaciones pútridas, la humedad etc.; enseña de la misma manera la práctica nacida de la repetición de observaciones concienzudas, que, el aire y el ácido carbónico del aire son sus agentes conservadores; (1) así, la carne colocada en una campana llena de oxígeno no tardó mas que once días en podrirse, y sumergida en el ácido carbónico ó en el nitroso se halló todavía intacta al cabo del mismo espacio de tiempo. (2) Del mismo modo, la humedad acelera la alteración espontánea de los cuerpos organizados, y ma aun si á aquella va unido el calor: un día muy higrométrico cuando se verifica el deshielo, es suficiente para dar á la carne el olor especial de pasada; y cuando el calor se junta á la humedad, los in-

sectos nacen en multitud. El agua á una temperatura menor de 25°, produce como medio circundante una putrefacción lenta en las carnes, y rápida cuando pasa de aquella temperatura. La electricidad favorece en alto grado la descomposición y relativamente á otros alimentos derivados de la carne y productos animales como el caldo y la leche, no deja de ser frecuente aunque inexplicable para muchos, como se echa á perder el primero y se agria la segunda en un día de tempestad. Vease si este antecedente, de rara existencia en lo general de las familias aun que vulgar entre los que se consagran á estudiar los secretos de la higiene, es de importancia suma. La humedad existente en las carnes, obra como el aire; el desarrollo de la descomposición está en razón inversa de la consistencia de aquellas, y así se vé y observa, que la carne de cerdo se conserva mejor por ser mas densa. Las emanaciones pútridas finalmente, contribuyen á la putrefacción de las carnes, como á la de las sustancias alimenticias en general. Parent-Duchatelet niega semejante conclusión; sin embargo, la opinión general de grandes hombres se opone á la opinión de aquel, viniendo á sancionar la emitida una serie de hechos, que vanamente intentara destruir el sabio impugnador.

Sencilla es pues la indicación conveniente, en evitación de los efectos que producen en las carnes la acción de los agentes que la circundan. El aire ó su oxígeno, hemos dicho antes que constituye el medio mas general y por lo tanto la indicación es sustraer á las carnes de la acción de estos gases. Colocando á aquellas en una campana en la que se ha hecho el vacío; cubriéndolas de un jugo de ellas mismas, coagulable, ó grasa, aceite ó albumina; escondiéndolas en la tierra, se consigue el objeto. La sustracción á la humedad; la sustracción al calor; son otras indicaciones aplicables como las anteriores y como aquellas sencillas; los medios antisépticos son aconsejados para evitar la putrefacción, y el carbon es uno, entre otros, que evita la fetidez de las carnes, ó cuando menos la neutraliza.

El estado de conservación de las carnes, influye tan poderosamente en la salud y hasta en la vida, que á veces sus malas condiciones ponen al individuo en el caso de correr

un inminente riesgo, cuando no ocasiona la muerte. Lo que decimos de las carnes se refiere tambien á otros alimentos derivados de la misma. Para comprobar mejor aun la importancia de esta materia á que tan rápidamente nos hemos referido, transcribiremos algunos hechos que servir pueden de ejemplo provechoso contra el descuido general á aquel respecto.

El Dr. Dehué, en Dorndorf (Alemania) refiere el hecho del envenenamiento de un hombre y sus tres hijos, producido en un almuerzo de carne de buey cocida hacia cuatro días. El mismo cuenta que una señora y sus cuatro hijos sufrieron igualmente, á consecuencia de usar para alimentarse cierto día, de grasa añeja conservada en un puchero de barro. Cita el hecho de otro envenenamiento ocasionado por la alimentación con carne de liebre y conejo, muertos cuatro días antes. Muchos pudieramos transcribir; pero seria hacer estenso el presente escrito, cuando no prescindimos de consignar el siguiente ejemplo tan significativo como raro, y por ello digno de llamar la atención.

Un sugeto queriendo procurarse una buena pieza de asado para celebrar las pascuas, tendió un lazo en el cual cayó un corzo. Estrechamente abrazado en una red de mallas, forcejeó con violencia por zafarse y sucumbió en las angustias del terror y la rabia. Desde el día siguiente estaba muerto. Los que comieron de esta caza fueron acometidos de sintoma alarmantes de envenenamiento. El jefe de la familia se quedó ciego, no recobrando la vista hasta después de algunos vómitos y sufriendo luego en el período de tres años, dolores, carbuncos, y otras dolencias hasta que murió al cabo de este tiempo, de una fiebre.

Después de lo dicho, ¿aun se dará valor á las aseeraciones de aquellos que dan poca importancia al estado de la carne para el consumo público? Creemos, que no. Teniamos razón al pedir otro día que dicha alimentación fuese reciente y de procedencia sana? Creemos que sí.

Por mas que á veces se infrinjan los preceptos higiénicos valiéndose de carnes en malas condiciones, los contraventores suelen recibir lecciones aterradoras. Y los contraventores son muchos y por muchas causas.

Mas de 2000 personas procedentes de

Portugal y de algunos pueblos de la provincia llegaron á esta capital el día 15, para asistir sin duda á la corrida de toros.

Con el título de *La Polilla* ha empezado á publicarse en Albacete un periódico de intereses materiales, al que deseamos una larga y próspera vida.

De los partes telegráficos que publica nuestro ilustrado colega *La Reforma*, se deduce que el emperador Napoleon quiere anexionar á la Francia para rectificar sus fronteras hacia el Rhin, un territorio que cuenta 1 000,000 de habitantes.

El *Parte Telegráfico*, apreciable periódico político de noticias que ha poco comenzó á publicarse en Madrid, dice que la mayor parte de los contribuyentes de Santander han anticipado el importe de sus cuotas en todo un año. ¡Felices aquellos contribuyentes, que pueden hacer tales cosas!

Ha sido trasladado á Huelva el oficial de la Secretaría del Gobierno de esta provincia, D. Vicente Rico.

Ha sido repuesto D. Cristobal Baquero, en el destino de inspector de vigilancia de esta capital.

Con sentimiento consignamos la noticia de haber sido declarado cesante el oficial de la Administración de aduanas de esta capital D. Francisco Machado.

Este laborioso y entendido empleado cuenta cerca de 30 años de servicio; y sin embargo no ha disfrutado un sueldo mayor de 600 escudos.

Celebráramos que el Gobierno lo repusiera en su empleo.

Apenas pasa un día sin que los periódicos de Sevilla comuniquen alguna nueva *fazaña* del célebre bandido conocido por Varguitas, que tiene atemorizada á algunos pueblos de Andalucía.

Veremos si merced á las disposiciones adoptadas por el Excmo. Sr. Capitán general del distrito se consigue exterminar á el bandido y á su cuadrilla.

La Gaceta ha publicado un Real decreto prohibiendo á los jefes y oficiales del ejército solicitar real licencia para contraer matrimonio hasta los 25 años.

Derogando las disposiciones en virtud de las cuales se exige á los oficiales que soliciten licencia para casarse la justificación de dotes ó previos depósitos hechos en su nombre ó en el de las contrayentes.

(1) El Doctor Levi en su tratado de Higiene pública.

(2) Hildembrad, *Bromatologie publique*.

Mandando devolver los depósitos que haya por tal motivo, á solicitud de los interesados.

Previendo que los sargentos no puedan casarse durante el tiempo de su primer empeño.

Dejando vigentes respecto de las demás clases las disposiciones que rigen.

Concediendo indulto á todos los que se hayan casado hasta la fecha sin real licencia.

Las niñas están de enhorabuena.

HORRORES DE LA GUERRA.

Calculase que desde las guerras del Baño hace 6,000 años hasta el fin de las guerras de África en el presente siglo, han muerto próximamente 900 millones de almas. La siguiente estadística que encontramos en un periódico que tenemos á la vista, es curiosa, interesante y confirma aquel cálculo.

	Millones
Guerras del Baño del conquistador de la India	15
De Sesostris Rey de Egipto	15
De Semiramis Reina de Babilonia	10
De Ciro Rey de Persia	10
De Cambises	25
De Alejandro Magno	10
De sus sucesores	20
De los judios	25
De la república Romana	60
De los griegos	15
De otros pueblos antiguos	25
De los doce primeros Emperadores Romanos	30
Del imperio Romano	60
De las naciones del Norte	50
De la edad media	60
De las cruzadas	60
De los Sarracenos	60
De la reforma de Lutero y Calvino	30
De los tártaros	80
De los turcos	60
De los chinos	100
De la revolucion francesa hasta la caída de Napoleon	60
De las guerras de América	40
De las de Africa	100
TOTAL	900

Solo en la primera revolucion francesa entre los franceses y demás pueblos de Europa hubo segun los cálculos de Prudon 1,040,954 víctimas.

Las guerras Europeas desde 1815 á 1864, costaron la vida á 2,862,000 hombres.

La guerra de Oriente costó la vida á 508,500 hombres: en el campo de batalla y de heridas 177,000, y por enfermedades 381,500, en esta forma. Rusos 250,000, turcos 95,900, franceses 105,000, ingleses 47,000, italianos 2,500.

La guerra del Cáucaso costó la vida á 330,000.

La de las Indias 196,000.

La guerra Turco rusa, 193,000.

La insurreccion polaca en 1831, 190,000.

La guerra civil en España hasta 1840, 172,000.

La Independencia de Grecia, 148,000.

Todas las guerras de los franceses en Africa, 146,000.

La insurreccion húngara, 142,000.

La guerra de Italia, 129,847.

Las pérdidas totales de Europa desde 1792 á 1815, fueron 5,530,000.

La guerra de los siete años, (1756 á 63), costaron la vida á 642,000.

La guerra de Oriente costó á Rusia 2,328 millones de francos: á Francia 1,348; á Inglaterra 1320; á Turquía 1000 millones: á Austria 410 millones. Total 6,526,000 francos.

La guerra de Italia costó en dos meses y medio á 485,000 francos.

No hemos podido leer sin experimentar un profundo sentimiento de dolor, las noticias particulares que hemos recibido relativas á un nuevo desembarco de 800 á 1000 negros bozales en el pueblo de Jarisco, cerca de

Matanzas (isla de Cuba) efectuado en los últimos dias del mes de Julio.

El corresponsal que nos trae esta noticia, asegura que la expedición fué armada por el primer negro de la isla, que al parecer goza de gran valimiento, y que los infelices africanos fuera introducidos en un potrero de su propiedad.

Este nuevo crimen, este nuevo insulto á la humanidad y á la religion, esta nueva y terrible ofensa á los fueros de la justicia, á la causa de la civilización y á los sentimientos de hidalguía del noble pueblo español, no solo ha llenado de justa indignación nuestros corazones, como llenará los de todos aquellos que acaricien generosos sentimientos, sino que ha venido á demostrar de una manera incontestable, la ineficacia de las leyes represivas para impedir la trata, porque el celo de fabulosas ganancias, es un incentivo poderoso para los mercaderes de sangre humana, que se sobrepondrá siempre al temor de la pena.

El remedio, ya lo hemos dicho muchas veces, es uno solo, LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

El cólera se va extendiendo en toda Europa, pero respetando nuestra península, que hace un año trató con tanto rigor. La nación que mas sufre en este momento es Belgica, que hasta ha estado á punto de perder su embajador en Londres. En San Petersburgo, parece que la epidemia ha entrado ya en su período de descenso.—El doctor Whiston escribe al periódico *Press* de Londres, despues de haber visitado el hospital de cólericos de Southampton, diciendo que en varios casos, e términos que se creían muertos se han salvado inoculándoles en un brazo el alcanfor disuelto en trementina, de la misma manera que si se les inoclara la vacuna. Este remedio, al parecer tan sencillo, fué descubierto por el doctor Wibliu, quien lo empleó con muy buenos resultados durante la reciente aparición del cólera en Southampton.

Leemos en *La Voz del Progreso*, periódico de Tortosa.

«Un nuevo y trascendental descubrimiento acaba de tener lugar en España, el cual una vez confirmado por las personas competentes, está destinado á influir en la vida y salud del hombre, particularmente de los campesinos y habitantes de las poblaciones rurales. Por esta razon así que ha llegado á nuestra noticia por conducto de un periódico científico nos apresuramos á darle cabida en las columnas de nuestro, á fin de que, recogidas las observaciones en mayor número pueda en su dia ocupar un lugar distinguido entre los descubrimientos mas útiles á la humanidad. Nos referimos á un preservativo contra la horrorosa enfermedad llama *rabia hidrofobia*; dicho preservativo consiste en la inoculación en el perro del virus de la víbora.—*viperá virus, coluber virus* ó *coluber aspis*, en nuestro país *escorsó*; cuya inoculación libra á los perros que la han sufrido, de padecer la rabia; de manera que pueden ser mordidos impunemente por otros animales que la padezcan. Este descubrimiento es debido á un médico tan modesto como intruído de Galicia, el cual fijándose en una observacion tradicional de los ganaderos, pastores y labradores de aquellas provincias ha sujetado por espacio de veinte años á un considerable número de perros á la mordedura del mencionado reptil y ha notado que ninguno de dichos animales que ha sido mordido por otros rabiosos ha padecido la hidrofobia. El veneno de la víbora preserva pues de la rabia segun el laborioso médico gallego; lo mismo que la vacuna preserva ó evita las viruelas.»

REVISTA de la media corrida de toros verificada en la tarde del 16 de Agosto de 1868.

¡Todo es bullicio, animacion y encanto, confusion, movimiento y algazara...! reasumamos lector, tenemos toros, y con esto parece que basta, para que comprendais la barahunda que reina por doquier ¡viva la gracia! A los toros! no sé que misterioso secreto encanto encierra esta palabra que á su sonido mágico, lectores, todo buen español de gozo salta, y loco de placer se precipita, y en remolino raudó alegre marcha á gozar de la fiesta mas... sublime (al menos para mí) que tiene España ¡Vivan los toros! *sandunguera* fiesta do se entusiasma la española raza; flamenca diversion, que solo vemos de higos á brevas por costumbre rancia: donde la gente con asombro mira feroz á un toro que la tierra escarba, y que burlando su fiera de un hombre muerte le dá con valerosa calma. Por eso ya con impaciencia justa todos caminan y en correr se afanan que el que corre apetece un sitio bueno y esto tan solo el que madruza alcanza. ¡Todo es animacion! ¡todo bullicio! no se encuentra, lectores, ni una cara, donde no se retrate la alegría, el gozo y el placer ¡viva la gracia! Allí caminan treinta portugueses ansiosos por gozar de la jarana: entusiasmos van, pero en seguida que ven caer á un picador de espaldas, y que las tripas del caballo riegan el ancho redondel ¡zas! se levantan, se sientan otra vez, fruncen el ceño, cierran los ojos, sueltan una lágrima, y sin decir á *Deus*, salen á escape, al par gritando. ¡henos de *jindama*; *non gusto, mio señor, divertimento* ¡horror, furor, terror! ¡oh esta barbaridad que equivale á decir en castellano, *ustedes se divierten, otro talle*. Aquí se ven doscientos forasteros, que viene de sus pueblos en *bandadas*, y sin pagar derechos entran *gansos* á presenciar la fiesta soberana. Las posadas se atestan de animales sube de precio la abundante paja, y en corto espacio devorando mucho concluyen con la paja y la cebada. Aca se mira el elegante coche, correr ligero, y que tambien le iguala prosaico *calesin* con gente *terne* que arrastran mulas, cual si hubieran alas. Aquí y allí la multitud se agrupa, *mozas* se ven de *sandungera* gracia que envueltas en quinientos farfales, muestran la *sal* de la extremeña gracia; y en todas partes con placer inmenso el pueblo muestra su alegría estremada, al mismo tiempo que encontramos *niñas* que sin querer con su mirar nos matan. Doscientos *pollos* sin parar tras ellas tercios, se obstinan arrastrando el ala siendo muy rara la que en tal bullicio no se aproxima un tanto á la *casaca*. Pues tras estas, aquellas y las otras, llegamos á la puerta de la plaza, con un calor terrible, sofocante, así como estremeño, *vervi-gracia*. Dentro se escuchan animados coros, cantos y gritos en los aires lanzan, mientras que algunos improvisan bromas hijas tan solo de su *chispa* ó *guasa*. Allí revuela multitud de *zánganos* necios silvantes, *sandios calabazas*, que *zumban* en redor de una *colmena* cuyas *abejas* sin picar maltrata. Cuánta es la animacion! ¡cuánto el bullicio! la música, las voces, todo encanta, y con tan franco y generoso espíritu el masculino sexo se *embriaga*. Todo es contento-animacion y risa, crece la bulla los momentos pasan, y al ver salir á la cuadrilla airosa todos á un tiempo por encanto callan.

Ya formada la cuadrilla en el circo se presenta entre aplausos al compas de la música que suena. Ya caminan hacia el palco donde está la presidencia, y despues de saludar como la costumbre ordeus, por el circo los muchachos, sin dilacion se dispersan: los de á caballo, las picas, preparan, y hacia la puerta

se dirijen del chiquero, y todo el mundo desea, con ansia, que cuanto antes se dé comienzo á la fiesta. Mas como ya el presidente hizo la debida seña, papel y lapiz en ristre empecemos la tarea, que ya resuena en los aires el clamor de la trompeta.

Salió el primero, negro, bien armado, aunque algo cornialto, de pocas libras, é incierto al arrancar. Tres veces saludó á Fuentes padre, tres á Llavero, y otras tantas á Silva, hiriendole la flauta. Amaya y la Santera le adornaron el morrillo con cuatro pares, el primero uno á la media vuelta y otro cuarteando y el segundo dos medios á la media vuelta y uno al relance. Tomó los *trastos* Juan Martin que vestia azul y plata, y despues de un pase natural y tres medios pases, le largó un soberbio volapié hasta la taza, saliendo por pies del centro de la suerte, y viendose obligado á tomar el olivo; mas al caer en el callejon se hizo daño en un pié, lo que fué causa de que se retirase á la enfermeria, sin que volviese á tomar parte en la lidia.

Negro, lombardo, bien armado, buenos piés, revoltoso, desentido y rebrincando, salió avanto, y se creció, el segundo, al que fué necesario que los de á caballo lo buscaran siempre en los tercios. Seis veces acometió á Fuentes, saliendole una de ellas mal parado, con un marronazo en la paletilla, y estando al quite Herrera que quedó en *frontilao*; 6 á Llavero haciendo ir á tierra su humanidad, é hiriendole el *arenque*, y dos á Silva que puso una buena vara, perdiendo despues su *esperpento*. Entrando en el segundo tercio del cuadro, Zalea le puso un par al relance, medio traseró cuarteando y uno bueno del mismo modo, viendose antes precisado á recortarlo; y Merino despues de una salida falsa puso par y medio al vicho cuarteando. Perera que vestia azul plata, despues de cuatro pases con la derecha y uno al natural, citando siempre de muy largo, le propinó un volapié atravesado; y antes de que hiciera la segunda *intentiona* para descabellarlo, el vicho se echó.

Negro, corniaberto, hormigon del derecho, blando, ganando terreno y de sentido, salió el tercero. Llavero le puso dos varas y en otra se le coló saliendo sin percance; Silva dos al paso y dos buenas, y Calderon le agügeró dos veces la piel, colándose en otra, y quedando mal parada la *cartulina*. Dos pares y medio de rehiletes á la media vuelta y cuarteando le colgó Amaya; y Herrera despues de una salida falsa, uno malo á la media vuelta. Con un pase al natural otra con la derecha y un medio pase, Perera le soltó una estocada en hueso, un pinchazo y un mete y saca, quedando en manos del puntillero, despues de una estocada á paso de banderilla.

Negro, y corniabrochado era el cuarto, con pretensiones de huido: tomó de Llavero cuatro puyazos al paso creciéndose despues al hierro se hizo de sentido y volvió: á tomar del mismo en los medios tres buenas varas que le costaron al ginetete un *batacazo* que le costó la pérdida de su *espátula*. Silva le puso una mala y dos buenas y colándose en otra le mató el *alambre*. De Calderon recibió dos regulares y una menos, que mediana pasando el *bacalao* que montaba á gozar de la bienaventuranza: al quite Zalea. Previo un recorte por arrancarse el vicho antes de estar en suerte, Zalea le colgó dos pares á la media vuelta. La santera hijo, despues de una salida falsa de la cual se libró con un recorte, uno á la media vuelta y otro al trascuerno. Tomando Perera los indispensables, lo pasó una vez con la derecha y tres al natural y le dió un volapié contrario y algo de lantero quedándose encerrado; sin embargo le dió la gran desazon al vicho.

Con escalentes piés y muy levantado, saltó á la arena el quinto: era cas-

taño oscuro, albardado algo cornialto, de los que se cifien y de sentido. Blando al hierro al principio, se creció despues; Llaveró le arreó tres puyazos, en cambio de dos tumbos de ordago que dándole en tierra dos papatitas con sereeta; uno le plantó de Silva pero le despanzuró la espina, en que cabalgaba, otro Calderon quedando mal parado su estandarte y otro Fuentes hijo, sin percance. Dos pares de palos al relace le puso Merino siendo embrocado de largo y otros dos pares Herrera al relace y a la media vuelta. Previo permiso de la autoridad, Lasantera hijo, tomó los trastos lo pasó tres veces con la derecha y al volverle Zalea el toro en una de estas, quedó encunado cayendo de un varetazo; mas al recogerlo el vicho se pegó al hocico para no dejarlo humillar: afortunadamente hubo capotes á tiempo que distrajerón al animal y le sacaron, dejando á Zalea ileso; siguió trasteándolo Lasantera y despues de un sin número de estocadas y pinchazos, siendo dos veces embrocado en corto, lo remató de una buena.

Negro y blando y de muchos piés era el sexto. Un puyazo al paso tomó de Calderon y queriéndolo parar Lasantera lo lanceó á la verónica una vez siendo arrollado y saliendo por piés: Amaya y Herrera le colgaron dos pares y medio de las que resuenan, muy mal hechas por cierto.—Tocando despacharlo á Perera pidió permiso á la autoridad para que desjarretaran al vicho, esponiendo que no se veia, que el toro estaba muy entero y que era de muchos piés y mas sentido; la autoridad aceptando las razones en que el demandante apoyaba la pretension acudió á la súplica. Sentimos ver á Perera tan despreocupado en esta ocasion pues con un golletazo á la media vuelta pudo habernos evitado tan repugnante y horroroso espectáculo.

RESUMEN.

La corrida fue menos que mediana, sobresaliendo el segundo toro. Todos salieron blandos, creciéndose despues con el castigo. Desde que faltó Lasantera la plaza se convirtió en un herradero. Los picadores estuvieron en extremo remolones, y trabajando remalissimamente. Los muchachos hicieron muchas salidas falsas, dando peximos capotazos, cosa que no les disimulamos por lo menos en el primer tercio del cuadro. La presidencia bien. El servicio malo, y la entrada regular; el número de victimas ascendió á siete.

Gacetas.

No nos equivocabamos al asegurar que se haria justicia en esta capital, al mérito del joven prestidigitador, cuya llegada anunciamos á los lectores en nuestro número anterior. Con efecto, en la funcion que aquel notable artista dió en nuestro coliseo en la noche del 15, el publico, no tan numeroso como nosotros hubieramos querido, le tributó merecidas ovaciones, al ver la manera con que ejecuto las suertes anunciadas. Entre algunas de las que nos parecieron de mas trabajo, citaremos la de el *banquero* que fué ejecutada á la perfeccion, y que sorprendió á la concurrencia. La titulada *el sombrero mágico*, que es de muy buen efecto, agradó mucho tambien y fué calorosamente aplaudida.

El joven artista cuenta con una gran ventaja; la de que tiene maneras distinguidas; así no estrañamos que en pocos momentos adquiriera generales simpatias, entre las personas ante quienes se presenta á demostrar sus conocimientos en el difícil arte á que se dedica y en que tanto ha adelantado á pesar de sus pocos años. Antes de dejar la pluma consignaremos que el nombre del joven prestidigitador no es el que ha indicado nuestro colega *El Eco*. Nosotros no lo ignoramos como no ignoramos tampoco la distinguida familia á que pertenece el artista; pero no nos parece oportuno revelarlo, por que no estamos para ello autorizados.

Cada uno habla de la feria.... La mujer es mas amarga que la muerte (Salomon). La mujer es el más horrible de los males (Euripides).

La tierra y el mar producen gran número de animales feroces; pero la mujer es el más feróz de todos (Menandro).

La mujer es un hombre imperfecto (Philon). Tan fatales son las mujeres para el género humano que hasta las más honradas hacen la desgracia de sus maridos (Hesiodo).

La naturaleza solo hace mujeres cuando no puede hacer hombres (Aristoteles). Sin las mujeres, los hombres se hubiesen conservado con los dioses (Ciceron).

No hay crimen que no pueda cometer una mujer (Plauto).

Una mujer buena es más rara que un ave fénix (San Gerónimo).

Cuando oigo hablar á una mujer, huyo de ella como una víbora (San Pedro).

La mujer es el pecado (San Agustin).

No debe contar a las mujeres entre los individuos de la especie humana (Cufas).

La mujer es un diablo muy perfeccionado (Victor Hugo).

Las mujeres solo son algo cuando nada son los hombres (Claumette).

La mujer es el verdugo de la razon del hombre (Carlos Lemedé).

Vivir entre las mujeres sin pecar, es prodigio mayor que el resucitar muertos (San Bernardo).

Emperador sin embargo; no obstante; á pesar de todo que me las traigan. (El gacetalero).

Los miriflaques.—Segun un periódico inglés, en Londres acaba de ocurrir una espantosa desgracia ocasionada por esta moda. Tres señoras que se habian aproximado demasiado á la maquina del buque de vapor Ohio, fueron sucesivamente enganchadas por las ruedas dentadas de la maquina, pereciendo destrozadas en pocos instantes, y antes que el mecanico tuviera tiempo de detenerla ó por lo menos de disminuir su celeridad, que en aquel momento era grandisima.

Revista hispano-americana.—Hemos

recibido el número 40 de esta publicacion quincenal cuyo sumario es el siguiente:
I. La propiedad, por Francisco Guir. II. Las cortes de Aragon, por E. Gonzalo Moron. III. Telegrafo trasatlántico, por A. Angulo Heredia. IV. Sueltos. V. La escuela romántica. Walter Scott, por Henry Taine. VI. Biblioteca de autores clásicos, por Alfredo Adolfo Camus. VII. Los malos novelistas españoles contemporáneos, por Luis Carreras. VIII. La industria de la guerra, por B.—IX. crónica de la quincena. Política española, por L.—Política extranjera, por A.—X. Notas bibliograficas, por L.

Proyectos matrimoniales.

No puedo sufrir, me agobia vida que tan triste paso; lo he decidido, me caso apenas encuentre novia. Rostros blancos y morenos dividen los pareceres; para mí, en siendo mujeres todos los tipos son buenos. Querermos es mi mania y las amo como un hobo, en particular, en globo, á solas y en compañía.

Si en incendiario se empeñan nuestro corazon encienden; las unas con lo que aprenden, las otras con lo que enseñan. Tanto á sus gracias me inclino que deploro, en mi afición, no poderme casar con todo el sexo femenino.

Mas ya que la suerte mia quiere, y mi escasa fortuna, que solo me toque una; pues no estamos en Turquía, mi corazon se impacienta; acuda si no está ausente; su edad me es indiferente no pasando de sesenta.

Solo amor es sus antojos mi deseo necesita; si es fea la haré bonita con solo cerrar los ojos. Que me quiera, que me trate con un mimo americano, y que me dé con su mano sopitas de chocolate.

Que me acaricie y me cele y me siga hasta el Perú, y que me cante el Mamburá las noches que me desvelo.

Si á la libertad se inclina se cumplirá su deseo; yo me iré á dar un paseo y ella se irá á mi oficina.

El casado no ha de ser trabajador; no conviene; bastante trabajo tiene el pobre con su mujer. Agotaré la lisonja y las galantes mentiras, tolerando que en sus iras me dé pellizcos de monja.

A observar puntual me obligo esta vida sossegada. No hay una desesperada que quiera cargar conmigo?

Division del tiempo.—Descompuesta en fracciones la vida humana, ofrece el siguiente cuadro. Para ambos sexos.

Edad de la lactancia de 1 á 2 años.
» de las gracias de 2 á 7 »
» de las diablurias 7 á 12 »

En las mujeres.
De 12 á 16 años. Edad de los desengaños.
De 16 á 20 » Edad de los novios.
De 20 á 25 » Edad de casarse.
De 25 á 30 » Tiempo bien aprovechado.
De 30 á 40 » Edad de los cosméticos.
De 40 á 45 » Ultimos suspiros.
De 45 á 50 » Desengaños.
De 50 en adelante. Devorion.

En los hombres (antiguamente).
De 12 á 16 años. Edad de las cachepinas.
De 16 á 20 » Edad del apetito.
De 20 á 25 » Edad del deguello.
De 25 á 30 » Primeros galanteos.
De 30 á 40 » Edad del matrimonio.
De 40 á 50 » Formalidad.
De 50 en adelante. Ambicion ó descanso.

En los hombres del dia.
De 12 á 16 años. Amores borrascosos.
De 16 á 20 » Desengaños.
De 20 á 25 » Ambicion politica.
De 25 á 30 » Empieza la vejez.
De 30 en adelante. Decrepitud.

Pidióle á Narciso un dia el mentecato Gaspar un libro donde encontrar reglas para la poesia.—Ya está cumplido su intento dijo al darselo Narciso, mas ahora lo preciso es que busque usted talento.

Al Sr. Alcalde. La calle de San Agustín se halla en un estado lastimoso. No tiene aceras y el empedrado está levantado, casi todo. ¿Será V. S. tan amable que la mandará empedrar siquiera?

Te veo y no te veo.

Yo corro de Ceca en Meca convertido en un habieca, por las calles y el pasco, y aunque ya el calor me seca, no te veo.

Mas si me hallo de ti junto y hablamos de cierto asunto que huele mucho á hinenco, digo triste y sejhunto, ya te veo.

Yo ando rodando tu casa con paciencia nada escasa, y aun cuando verte deseo, por mas que el tiempo se pasa, no te veo.

Pero por ciertas acciones á las cuales no te opones, y esto me parece feo, cobozco tus intenciones y... ¡te veo!

De amor volando en las alas y del cariño en las galas, verte por do quiera creo; mas por tus ideas malas, no te veo.

No quiero, pues, que te acuerdes de lo que al no verme pierdes; esto se acabó, y laus Deo; ¡tu quieres que yo... estan verdes y... ¡te veo!

SOLUCION A LA CERRADA INSERTA EN EL NÚMERO ANTERIOR.

«La niña que tenga á gala ser coqueta y atrevida

Además en medio de un paisaje solitario, entre montañas cubiertas de nieve, una fosa recién cerrada, siendo la única mancha que se notaba en aquel manto de nieve, la tierra negra y apisonada de la fosa.

Cuando Beppo se despertó de este terrible sueño ya había amanecido: este dia era el destinado para examinarse, pero en lugar de esperar para saber su suerte, se levantó, se puso un traje de camino, tomó sus armas y su bolsa, y comprando el caballo mas vigoroso que pudo encontrar, partió á reunirse con Gaetano, ó por lo menos en busca de noticias suyas, decidido á marchar el dia y la noche, siguiendo el mismo camino que su amigo. Cuando su caballo no pudiera llevarle compraria ó alquilaria otro.

En virtud de esta resolución, anduvo desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche, sin parar mas que media hora en Lojono; por la noche quiso continuar su camino, pero el caballo no podia mas, habia

grito, se arroja de la cama y á tientas, va á buscar su espada.

Las once acababan de dar en la iglesia de Santo Domingo.

Sin embargo despues de un momento de reflexion Beppo volvió á encender el belon, y se sentó sobre la cama, pálido y pensativo, pero sin soltar la espada; habia soñado que Gaetano á la vuelta de un camino, se defendia de una docena de hombres de rostros siniestros. Creyó oír la doble detonacion de sus pistolas; y despierto y todo le parecia oír una voz que pedia socorro.

Algunos momentos de raciocinio fueron necesarios para que la razon triunfara de un terror que nada motivaba; se volvió á acostar quedándose dormido, pero su sueño continuó como un drama empezado y que debe concluirse.

Vió á Gaetano tendido á un lado del camino con una herida en medio del corazon.

hizo chasquear el látigo, los caballos partieron, los dos amigos se dieron el último adios.

Beppo esperó á que desapareciera la silla, y cuando se estinguió por completo el ruido de las ruedas, que parecia prolongar la presencia de Gaetano, dió un suspiro volviendo á su casa con los brazos caidos y la cabeza inclinada.

Difícil es pintar la dolorosa sensacion que espermentó Beppo al entrar en aquella habitacion tan solitaria, donde todo le recordaba la reciente presencia del amigo que acababa de dejarle.

Se sentó á la mesa, cerca de la cual permanecia aun vacia la silla que una hora antes ocupara Gaetano; despues decidió no acostarse, cogió sus libros, papel y tintero, y se puso á escribir.

Pero cosa rara, mientras trabajaba, tres veces se apagó el belon, no de repente sino poco á poco como una boca que cesa de respirar, como un alma que se aleja.

desmerece su hermosura
si á lo honesto no se inclina.
A no dudarlo que *maga*
por sus encantos sería
si más sencilla la gente
creyese en hechicerías.
¿Qué mucho si sus ojos
los corazones fascina?
Esto no olvides, por que
á la mujer no autoriza
el ser hermosa, ser mala
dando pábulo á la crítica?
Tal consejo dióle á Irene
su *mama*, al ver que la chica
como ella no disfrutaba,
de honesta fama legítima
en su patria, que es orgullo
de la bella Andalucía,
MALAGA; que forma el todo
de la anterior charadita.

Yo

CHARADITA.

Es la primera y segunda
Muy preciosa cualidad
Que á toda jóven exige,
Si es culta la sociedad.
Es la segunda un ensér
Indispensable, usual
En el taller del herrero.
Desde Vulcano á Macán.
A segunda y tercera invocan
Ciertos vates... ¡ojalá!
A la mansion de mi todo,
Subiera un hora no más!
¡Ay...! La mas prima y segunda
Yo haria prevaricar.

SECCION DE ANUNCIOS.

Juzgado de Badajoz.

D. Felipe Granados, Juez de primera instancia de esta ciudad y su partido.

Por el presente se hace saber al público, que á instancia del procurador D. Fernando Lopez y Garcia de esta vecindad, en representacion de D. Eleuterio Gonzalez de la Mota y Alcántara, Subdirector de la compañía de seguros sobre la vida titulada Monte-Pio Universal, se sacan á subasta las fincas siguientes:

Una tierra de cabida de ocho fanegas al sitio de la vega baja de Mérida de este término, que linda por Norte, con tierras de los herederos de D. Juan Giral, hoy del compareciente, por Sur, con otra de los herederos de D. Antonio Monsalbe, por Oriente, con

tierras de Jacinto Lobado y por Poniente, con otra de D. Félix Lopo; mide su superficie cuatrocientas noventa y nueve áreas y veinte y ocho centiáreas, se halla tasada y sale á subasta en la cantidad de 1.607 escudos 100 milésimas. Cuatro fanegas de tierra calma, al sitio de Torre Quebrada, que linda por Norte con cerros que llaman de Torre-quebrada; por Sur, con tierras de los herederos de D. Juan Aldana, por Este, con tierras del Vendedor y por Oeste con tierras del Conde de Torre del Fresno: mide su superficie doscientas cuarenta y nueve áreas y sesenta y cuatro centiáreas, se halla tasada y sale á subasta en la cantidad de 803 escudos 600 milésimas.

Una fanega y cuartilla que en el antiguo estuvo planteada de viña al mismo sitio de Torre-quebrada en igual término con los mis linderos que la anterior, equivalente su superficie á 67 áreas y 82 centiáreas, se halla tasada y sale á subasta en 267 escudos 800 milésimas.

Seis fanegas de tierra al sitio de San Miguel en igual término: linda por Norte con cerro de San Miguel, por Sur con tierra de los herederos de don Antonio Monsalbe, por Este con tierra de los herederos de don Manuel Vazquez y por Oeste, con otra del compareciente; mide su superficie 374 áreas y 46 centiáreas, está tasada y sale á subasta en 803 escudos 600 milésimas.

Ocho fanegas de tierra al sitio del Albarcon de San Miguel en igual término, que linda por Oriente y Poniente, con otra del compareciente, por Norte, con tierra conocida por Doña Casimira y por Mediodia, con otra propia de José Cienfuegos: mide su superficie 499 áreas y 28 centiáreas, se halla tasada y sale á subasta en 1607 escudos 100 milésimas

Tierras de cabida de seis fa-

negas al sitio de la Vega alta de Mérida, en igual término, que linda por Oriente y Norte, con otra de Don Francisco Gomez Delgado, por Mediodia con tierra de los herederos de D. Vicente Berri, y por Poniente con otra de los herederos de D. Joaquin de la Cámara, mide su superficie 374 áreas y 46 centiáreas, se halla tasada y sale á subasta en 535 escudos 800 milésimas.

Catorce suertes de tierra sitas en la primera padronera de la dehesa de Cantillana de este término; marcadas con los números 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40, de cabida cada una de cuatro fanegas; y cinco suertes de tierra de cabida cada una de cuatro fanegas, sitas en la segunda padronera de la misma dehesa de Canlanatil que se hallan unidas á las catorce anteriores marcadas con los números 1, 2, 3, 4 y 5, que lindan unas con otras formando una sola finca y todas ellas por Norte con tierra de Juan Garcia Minayo, por Mediodia con el rio Gebora, por Este con otra de D. Manuel Macias y por Poniente con camino antiguo de Alburquerque: mide la superficie de todas ellas 4743 áreas y 16 centiáreas; se hallan tasadas y salen á subasta en la cantidad de 6300 escudos.

La persona que quiera hacer postura comparezca en la escribanía del acuario y se le admitirá en la inteligencia que su remate se ha de verificar el dia primero de Setiembre próximo á las doce de su mañana en los estrados del Juzgado de primera instancia. Badajoz y Agosto 10 de 1866.—Felipe Granados.—De su orden, José Vazquez Hidalgo.

El 18 de Agosto del que rije principia la novena de Nuestra Señora de la Soledad en su hermita.

Todos los dias á la 8 de su mañana se celebrará Misa cantada con Nuestro

Dios Sacramentado, despues de la cual se rezará la novena.

Por lo tarde á la 7 y media de la misma se hechará la misma novena con el Señor mantiesto, Platicas, coplas y salve por la Orquesta del Hospicio.

El 26 á las 9 de la mañana será la funcion solemne.

ORADORES.

Primer dia, Señor cura de San Juan.
Segundo dia, D. Francisco Garay.
Tercer dia, D. Federico Gomez.
Cuarto dia, D. Francisco Gonzales.
Quinto dia, D. Francisco Campanon.
Sesto dia, D. Vicente Rodriguez.
Setimo dia, D. José Rodrigo.
O tavo dia, D. Valentin Cuellar.
Noveno dia, A la funcion Sr. Cura de la Concepcion por la tarde D. Casimiro Fernandez.

CHOCOLATE

DE

LA COMPANIA COLONIAL.

En la casa comercio de Antonio Alvarez, calle de San Juan número 15, se ha establecido un depósito de toda clase de chocolate de dicha compañía, el cual fué premiado en esposicion de Paris.

Precios, de 5 reales libra en adelante.

HOTEL DE LAS DOS HERMANAS
LISBOA.

Calle del Arsenal, núm. 146.
pisos 1.º y 2.º

Este establecimiento situado en el centro de la ciudad, está proximo á los baños del arsenal del Duque y de doña Clara y del embarcadero para los demás, por precios arreglados.

E. responsable, ANTONIO M. PRADO.
Badajoz Imprenta de Arteaga y Compañía,
Magdalena 3.

—26—

Por tres veces volvió á encenderlo Beppo, convenciéndose de que no era por falta de aceite, puesto que al amanecer aun estaba hasta la mitad.

Beppo era supersticioso como lo son generalmente todas las almas melancólicas; así es que el disgusto de haberse separado de Gaetano, vino á convertirse casi en un remordimiento, la tristeza en desesperacion.

Además, por una estraña coincidencia, habian tenido lugar las agonias del belon, mientras que Beppo escribia á los padres de Antonio, dándoles la triste nueva; pues como ya digimos ántes, era el encargado de hacerlo.

Ameneció sin que Beppo se acostara; creia que con el dia se disiparian tan tristes ideas, pero el dia estaba triste, como de invierno, y aunque se esforzó trabajando, no pudo desechiar un momento la idea de que Gaetano corria algun peligro. En efecto, el camino de Bolonia á Roma es largo, y aun hoy es poco

—27—

seguro para los que viajan de noche en sillas de postas, y esto sucedia con mas razon en la época de los sucesos que referimos. Por mucho que anduviera Gaetano, su amigo no podia menos de comprender que tardaria sesenta horas de Bolonia á Roma; salió por la noche, y no parándose, como desde luego sabia que por ningun motivo habia de hacerlo tenia que pasar tres noches llenas de peligros.

El dia trascurrió lleno de tristeza y terminó con mas, á causa del entierro de Antonio dispuesto para aquella noche: á la luz de los blandones como se acostumbra en Italia, toda la Universidad de Bolonia menos el matador y Gaetano seguian el acompañamiento.

A eso de las once Beppo entró en su habitacion, tan fatigado, que no pudiendo resistir al sueño, se acostó, durmiéndose en seguida.

Pero apenas apagó la luz, cerró los ojos y su pensamiento perdió la lucidez, lanzó un

—30—

andado cincuenta millas y tenia necesidad de descanso.

Beppo tuvo que parar por precision como dijimos antes, en Monte Carelli, pequeño pueblo situado en medio de los Apeninos: se hospedó en una pobre posada donde tan solo se albergaban muleteros; y despues de cuidar su caballo cuanto le fué posible, pues era de lo primero que se ocupaba, pensó en él y pidió de cenar.

Facilmente comprendieron que este jóven pertenecia á una clase de viajeros mas elevada de la que ordinariamente paraba en la posada de Porta-Rosa, y se la sirvieron en una habitacion aparte.

Esta habitacion era una sala baja, alumbrada por un mal belon, en la cual hizo entrar á Beppo una mujer vieja, mientras le preparaba la cena que se componia de dos costillas y una tortilla de salchicha.

Mientras se arreglaron los preliminares, el jóven lleno de ansiedad paseaba á lo largo de